

América

(de la Sorbonne), N° 20, 1998.

POLÉMIQUES ET MANIFESTES

*ROSE CORRAL.
"Borges-Art: una relectura
de la tradición"*

presses de la sorbonne nouvelle

Borges/Arlt : una relectura de la tradición

Dieciséis años después de la publicación de *Respiración artificial*, novela del Escritor y ensayista argentino Ricardo Piglia, puede afirmarse que ha tenido una singular resonancia la fórmula polémica que sobre Borges y Arlt ensaya un personaje de la novela, Emilio Renzi : si Borges es el mejor escritor argentino del siglo XIX, el que clausura algunas de sus grandes líneas — la gauchesca y la tradición erudita, enciclopédica —, Arlt es por el contrario « el que abre, el que inaugura », « el único escritor verdaderamente moderno que produjo la literatura argentina del siglo XX »¹. Este contraste entre Borges y Arlt, el enfrentamiento entre tradición y modernidad a que alude, se expone libre y provocativamente en la novela de Piglia. Como lo reconoció hace poco el autor, « fue una discusión provocada para cambiar las lecturas. Lo que hice fue leer en Borges lo nacional y a Arlt como escritor culto »². En otras palabras, Piglia invierte las lecturas usuales : plantea que la obra del cosmopolita o « extranjerizante » Borges — crítica común a la obra de Borges a partir de los años cuarenta — no se explica fuera de una lectura de la cultura y literatura argentinas, o sea fuera de la tradición nacional ; y de Roberto Arlt, define y defiende lo que parece más vulnerable, su estilo, su « escritura desacreditada »³, que no se animaron a defender ni Onetti ni Cortázar, pese a sus respectivos textos-homenajes al precursor⁴.

Aunque el esquema de oposiciones entre la obra de Borges y la de Arlt había empezado, como se verá más adelante, varios años atrás⁵, hay que reconocer que la novela de Piglia le da un nuevo impulso a la relación entre ambas escrituras

1. *Respiración artificial*, Pomaire, Buenos Aires, 1980, p. 164.

2. Lelia DRIBEN, « Entrevista a Ricardo Piglia. La escritura del otro », en *La Jornada Semanal* (México, D.F.), 3 de diciembre de 1995, p. 11.

3. Expresión que utiliza el propio Piglia en su ensayo, « Roberto Arlt : una crítica de la economía literaria », *Los Libros* (Buenos Aires), núm. 29, marzo-abril 1973, p. 22-27.

4. ONETTI escribe « Semblanza de un genio rioplatense » para el prólogo a la edición italiana de *Los siete locos* en 1971. Se reproduce en Jorge Lafforgue (comp.), *Nueva novela latinoamericana*, t. 2, Paidós, Buenos Aires, 1972, p. 363-377. El homenaje de Cortázar, « Relectura de Arlt », aparece en el prólogo a Roberto Arlt, *Obra completa*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1981, p. III-XI.

5. « Existe una tendencia bastante generalizada a considerar que la obra de Arlt constituye, frente a la de Borges, una de las dos vertientes principales que ordenan, explican y aun rigen la literatura argentina », escribe Noé Jitrik en el prólogo a Roberto Arlt, *Antología* (Siglo XXI, México, 1980), p. 15. Se ha querido ver también en la pareja Borges-Arlt — volviendo al viejo conflicto entre Boedo y Florida — « dos paradigmas de la década del veinte ». Graciela Montaldo, « Borges : una vanguardia criolla », en *Historia social de la literatura argentina. Yrigoyen, entre Borges y Arlt*, t. 7, Contrapunto, Buenos Aires, 1989, p. 229. Sin embargo, en un texto más reciente, la misma crítica toma al pie de la letra las teorías del personaje Emilio Renzi y se queja de la « versión maniquea de la cultura argentina » que se difunde en la Argentina a partir de *Respiración artificial*. *De pronto, el campo. Literatura argentina y tradición rural*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario, 1993, p. 136.

e incluso un nuevo giro que permitirá flexibilizar las oposiciones, superar los antagonismos, y pensar de nuevo lo que significan en la literatura argentina contemporánea¹. En los 70 Piglia escribe también varios ensayos sobre ambos escritores, ensayos agudos y renovadores que constituyen puntos de partida de muchas lecturas críticas posteriores. El ensayo sobre Borges en particular, « Ideología y ficción en Borges », publicado en 1979 en uno de los primeros números de la revista *Punto de Vista*, antes de que aparezca su novela, ha sido retomado — y casi saqueado — por la crítica una y otra vez, y se ha convertido en un ensayo imprescindible para acercarse a la tan debatida y mal planteada cuestión de la ideología en Borges². Parece sin embargo que muy pronto, desde mediados de los setenta, el ensayo y la teoría se incorporan a la ficción que escribe Ricardo Piglia. En efecto, pocos años antes de la publicación de *Respiración artificial*, Piglia había llevado a cabo otro experimento: cruzar a los dos escritores en un texto singular, que mezcla tópicos del relato policial con la investigación o la búsqueda de un relato inédito de Arlt. El texto — intitulado « Homenaje a Arlt » e incluido en un libro de cuentos, *Nombre falso*³ — es también un homenaje a Borges, sobre todo a los procedimientos con que Borges retoma y transforma los textos de la tradición: el plagio, la cita llevada hasta la parodia, el apócrifo. No cabe pues ninguna duda de que las estrategias de lectura de los escritores no son ejercicios gratuitos o inocuos: desempeñan un lugar decisivo en la construcción de la tradición. Las relecturas son siempre polémicas porque intentan modificar lecturas heredadas y reorganizar el pasado literario a partir, como bien dice el propio Piglia, de « las poéticas del presente » y de los debates entre los distintos grupos de escritores⁴. Si Piglia vuelve insistentemente la mirada sobre Borges y Arlt es porque su reflexión sobre estos escritores se asocia estrechamente a su propia escritura y también a sus búsquedas (que comparte con varios escritores de su generación) en torno a las relaciones entre literatura y política.

Aunque hoy parece un lugar común referirse al binomio Borges/Arlt, la historia de esta polémica construida o « armada » por las nuevas generaciones de escritores argentinos, a partir de los años cincuenta, está por hacerse. Nos importa

1. En una entrevista a Ricardo Piglia de Antonio Marimón, señala que « desde el punto de vista estilístico ellos [Borges y Arlt] surgen como polos de una aparente contradicción. Así, Arlt escribe mal y Borges escribe bien; Arlt es progresista y Borges es reaccionario; Arlt escribe sobre la realidad y Borges no, etcétera. Pero para mí no es casual que los escritores más interesantes hayan intentado cruzarlos y superar este antagonismo ». « Borges es, como Brecht y Pound, un escritor antiburgués », *Sábado* (sup. cultural del periódico *Uno más uno*), 10 de mayo de 1980, p. 7. Parece claro que el propio Piglia intenta también en su narrativa el « cruce superador ».

2. « Ideología y ficción en Borges », *Punto de vista* (Buenos Aires), año II, núm. 5, 1979, p. 3-6. Sobre Arlt, además del ensayo citado en la nota 3, remito a: « La ficción del dinero », *Hispanamérica* (Buenos Aires), núm. 7, 1974, p. 25-28. Es muy útil también la lectura de sus entrevistas reunidas en *Crítica y ficción*, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1990 [« Sobre Arlt » (p. 27-38) y « Sobre Borges » (p. 137-154)]. Durante años Ricardo Piglia prometió un libro de ensayos sobre Borges y Arlt que finalmente nunca publicó, probablemente porque buena parte de sus reflexiones pasaron a los textos narrativos.

3. *Nombre falso*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, pp. 97-172.

4. « De la tradición a las formas de la experiencia », entrevista a Ricardo Piglia de Roberto Viereck, *Revista Chilena de Literatura*, núm. 40, 1992, p. 130.

aquí destacar un momento decisivo de este proceso : los años cincuenta, con la aparición de la revista *Contorno*, revista que inicia una relectura o un reordenamiento de las tradiciones políticas y culturales de la Argentina¹. Si los primeros números, desde noviembre de 1953 hasta septiembre del 55, tratan básicamente sobre literatura argentina, los últimos números, publicados después de la caída de Perón, entre el 56 y el 59, asumen ya sin cortapisas los temas políticos e inician en particular una reflexión sobre el significado del peronismo. Son los años precisamente en que empieza la recuperación de Arlt, muerto en 1942, y también los años del enjuiciamiento a Borges por la « nueva generación » o los « parricidas », como los llamará muy pronto el crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal. El primer libro que aparece en Argentina sobre Borges lo publica en 1954 Adolfo Prieto, futuro integrante de la revista : *Borges y la nueva generación*. El libro tiene hoy interés en tanto testimonio o documento sobre esa generación y sus elecciones literarias en las que son esenciales las ideas de Sartre sobre el compromiso. Desde esta perspectiva pesa el análisis de los « contenidos » de la obra de Borges que resultan « vacíos de sustancia vital », « bizantinos », a pesar, dice Prieto, de la perfección formal de esa obra².

Contorno se convierte pues en el órgano de la « nueva generación », salida en buena medida de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires que publica la revista *Centro* a partir de 1951, y que reúne varios de los futuros integrantes de *Contorno* : David Viñas, Adolfo Prieto, Noé Jitrik. Aunque se ha dicho que *Contorno* quiebra el silencio que existía en torno a la obra de Arlt después de su muerte³ — le dedica en efecto su segundo número, en mayo de 1954 —, existían ya algunos intentos por recuperarlo, situarlo o « utilizarlo » incluso como lo deja entender Ismael Viñas en su artículo, « Una expresión, un signo »⁴. La mayoría de los ensayos incluidos en el número (hoy se sabe que varios de los autores son seudónimos de David e Ismael Viñas) toman la forma de un debate asumido, como en « Arlt y los comunistas » (de Juan José Gorini, o sea de David Viñas), u oculto como en el de Adelaida Gigli (« El único rostro de Jano »), que polemiza con un artículo de Héctor A. Murena aparecido tres años antes en *La Nación*, « Rostro de Roberto Arlt »⁵. Se trata pues de un debate con esas distintas

1. Para una visión global del campo intelectual y cultural de los años sesenta en la Argentina, años en que empiezan a escribir la generación de Piglia y los futuros integrantes de la revista *Punto de Vista*, y para entender también la repercusión que tuvo el grupo *Contorno* sobre esa generación, véanse los estudios de Silvia Sigal, *Intelectuales y poder en la década del sesenta* (Punto sur, Buenos Aires, 1991) y Oscar Terán, *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966* (Puntosur, Buenos Aires, 1991). Existe un estudio muy completo de la revista de William H. Katra, *Contorno. Literary Engagement in Post-Peronist Argentina*, Associated University Presses, Inc., 1988.

2. *Borges y la nueva generación*, Letras Universitarias, Buenos Aires, 1954, 90 p. Para una temprana crítica del libro de Prieto, remito al libro de Emir Rodríguez Monegal, *El juicio de los parricidas. La nueva generación argentina y sus maestros*, Deucalión, Buenos Aires, 1956, p. 69-75. Véase también el extenso comentario de María Luisa Bastos al libro de Prieto en *Borges ante la crítica argentina*, Hispanamérica, Buenos Aires, 1974, pp. 263-283.

3. Noé JITRIK, *op. cit.*, p. 14.

4. *Contorno* (Buenos Aires), núm. 2, mayo de 1954, pp. 2-5.

5. *La Nación* (Buenos Aires), 11 de marzo de 1951, p. 1.

voces que habían empezado a hablar del escritor porteño desde principios de los cincuenta y desde perspectivas muy dispares: los comunistas, los jóvenes vanguardistas agrupados en *Letra y Línea* que en 1953 reconocen la trascendencia de la obra de Arlt en la literatura argentina, Juan José Sebreli en un artículo que publica *Sur* en 1953¹ — el único por cierto que sobre Arlt aparece en la revista de Victoria Ocampo —, el oscuro y confuso elogio de Arlt en el ensayo ya citado de Murena, artículo que integrará después a su libro *El pecado original de América*, publicado por la editorial Sur en 1954. Dice precisamente Ismael Viñas al principio de su texto :

A un decenio de la muerte de Arlt, su obra, casi olvidada durante ese tiempo, es recordada desde las más diversas voces. Verdad que muchas de ellas dejan traslucir cierto ardor profesional y canibalesco, en aprovechar para usos y rencillas particulares a este ahora ilustre muerto pobre de las letras (p. 2).

David Viñas, por su parte, se ataca a la línea del partido comunista argentino encarnada por Raúl Larra, autor de una biografía de Arlt, *Roberto Arlt, el torturado*, de 1950, y de un texto posterior (« Arlt es nuestro ») que parece haber molestado a los integrantes de *Contorno*². Larra intenta, dice Viñas, « confeccionar una adhesión terminante y definitiva » de Arlt en tanto escritor comunista, y concluye : « Pero tampoco se crea que queremos la exclusiva de Arlt porque ahora resulta una bandera más o menos eficaz. No. Solamente ambicionamos que sea de todos » (p. 8)³.

En el ensayo ya citado (el que mejor se detiene e indaga en el mundo de Arlt), Ismael Viñas observa que el escritor porteño « descubre [el hombre] de nuestra urbe, cifra a su vez del país », y señala en particular la novedad y el valor de su lenguaje, absteniéndose de juzgar su estilo según los cánones habituales : « utilizó un lenguaje propio », convirtiendo ese « dialecto bastardo y caótico » en « idioma ». La crítica de *Contorno*, los parámetros con que enfrenta la obra de Arlt, abre el paso al libro de un colaborador de la revista, Oscar Masotta : *Sexo y traición en Roberto Arlt*⁴. La aproximación y reivindicación de Arlt por *Contorno* constituye también un modo de defender las propias estrategias de la revista en la revisión que se proponen de la tradición literaria argentina : enfrentamiento con la

1. Alberto VANASCO, « Roberto Arlt », *Letra y Línea* (Buenos Aires), año I, núm. 1, 1953, pp. 2 y 6 ; Juan José Sebreli, « Inocencia y culpabilidad de Roberto Arlt », *Sur* (Buenos Aires), núm. 223, 1953, pp. 109-119.

2. Raúl LARRA, « Polémica. Roberto Arlt es nuestro », *Cuadernos de Cultura Democrática y Popular* (Buenos Aires), núm. 6, 1952.

3. A pesar de la afirmación de Viñas, parece que en realidad la izquierda ortodoxa se ve en serios aprietos a la hora de intentar asimilar ideológicamente a Arlt. En uno de los capítulos finales de la biografía de Larra, « Arlt y la política », el crítico se empeña en demostrar que Arlt es un hombre de izquierda que colabora en *Bandera roja* en 1932 (periódico del Partido Comunista Argentino), afirma también que leyó *El capital*, pero finalmente admite (?) que en su obra no logró trascender las contradicciones de su condición pequeño-burguesa. *Roberto Arlt, el torturado*, Anfora, Buenos Aires, 1973, p. 127.

4. Masotta publica distintos ensayos sobre Arlt en las revistas *Fichero*, *Centro*, *Hoy en la Cultura* que finalmente reunirá en 1965 en el libro *Sexo y traición en Roberto Arlt*, Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires.

generación « martinfierrista » del 25, polémica también con los ensayistas del « ser nacional » — Martínez Estrada, Mallea, Murena —, críticas al liberalismo de *Sur*, en suma, como dice Beatriz Sarlo, esta revisión, condena al reconocimiento (como en el caso de Arlt y también de Quiroga) toma « la forma ideológica de un ajuste de cuentas » con distintas fracciones del campo intelectual¹. El juicio literario se funda para *Contorno* en el alcance testimonial de las obras y resulta permeado por la lectura de los existencialistas para quienes la política es pensada como ética. La nueva escritura crítica iniciada en la Argentina por *Contorno* se caracteriza, según Sarlo, por la « mezcla » : cruza sobre todo la política con la literatura porque ésta « puede ser metáfora de la política »². Por otra parte, como lo subraya Rodríguez Monegal en *El juicio de los parricidas*, « el peronismo con su total y bárbara renovación de valores » es una de las fuerzas más importantes que gravita sobre esta generación.

En cuanto a Borges, es bien sabido que ha sido objeto de múltiples polémicas en su país, por lo menos desde los años 30, desde la « discusión » que organiza la revista *Megáfono*. Posteriormente, en 1942, cuando las esferas oficiales de la cultura le niegan el Premio Nacional de Letras por su libro *El jardín de senderos que se bifurcan*, *Sur* organiza un número de « desagravio » a Borges en julio del 42, el mismo mes en que muere Roberto Arlt. En los cincuenta, durante el peronismo, mientras recrudecen las críticas al « cosmopolitismo » de Borges, a su literatura « deshumanizada y de alambique »³, Murena enjuicia en *Sur* la poesía primera de Borges, y en particular la naturaleza superficial de su criollismo⁴. Sin embargo, hay que decir que el Borges de los años cincuenta se « vuelve contra el Borges criollista [nacionalista, con una veta populista incluso] de 1925 », y sobre todo contra « la locura nacionalista de Perón »⁵. La actitud de *Contorno* hacia la obra de Borges se encuentra resumida en el libro de Prieto : la juzgan « inútil » o « prescindible ». De allí que Beatriz Sarlo concluya su ensayo sobre *Contorno* diciendo que « es notorio que [*Contorno*] no supo leer a Borges [...] y que se equivocó al pensar que Mújica Láinez escribía las novelas que Borges dejaba de lado »⁶.

En resumen, la negación de Borges, por un lado — que se vincula con la poética anti-*Sur* del grupo y con el parricidio de algunas figuras del 25 — y, por otro, la incorporación y reevaluación de Arlt que lleva a cabo *Contorno*, favorece, nos parece, el esquema de oposición, más ideológico que literario, entre los dos

1. « Los dos ojos de *Contorno* », *Revista Iberoamericana*, núm. 125, 1983, p. 799.

2. SARLO, art. cit., p. 804-807. Esta línea de trabajo ha perdurado, nos parece, entre los críticos de izquierda que empezaron su formación leyendo a *Contorno*, como es el caso de Piglia y también del grupo de la revista *Punto de Vista* ; pero ahora sin duda con nuevas inflexiones y sin los esquematismos y dogmatismos del pasado. Cf. de Ricardo Piglia, « Ficción y política en la literatura argentina », en Karl Kohut, Andrea Pagni (eds.), *Literatura argentina, hoy. De la dictadura a la democracia*, Vervuert, Frankfurt, 1989. p. 97-103.

3. Véanse las opiniones del jurado en la revista *Nosotros*, núm. 76, julio de 1942 que reproduce María Luisa Bastos, *op cit.*, p. 146.

4. « Condenación de una poesía », *Sur* (Buenos Aires), núms. 164-165, 1948.

5. Rodríguez MONEGAL, *op. cit.*, p. 62.

6. Art. cit., p. 807.

escritores, esquema que perdura a lo largo de los sesenta e incluso buena parte de los setenta. Varios años después, en el prólogo que David Viñas escribe para la antología de Arlt que publica *Casa de las Américas* en 1967, reconoce que ellos también se apropiaron a Arlt en el 54, convirtiéndolo en una « bandera » contra distintos frentes, entre ellos Borges :

Los grupos de escritores surgidos en la Argentina alrededor de 1955 prácticamente lo tomaron como bandera de polarización y polémica frente a todo lo que Jorge Luis Borges, la revista *Sur* y los colaboradores de *La Prensa* y *La Nación* significaban otorgándole — y hasta inventándole en un generoso y desmesurado proceso de inflacionismo literario — connotaciones de realismo, compromiso y hasta militancia sistemática que en Arlt sólo se insinuaba como líneas de fuerza en medio de un borroso contexto de características anárquicas.¹

En 1985, cuando Piglia ha vuelto a actualizar el debate con su novela, Viñas tiende por el contrario a deshacer la polarización Borges/Arlt, pues los dos escritores no se excluyen ; son, dirá, « el revés y el derecho de la misma problemática »².

Hoy también resulta esencial tomar en cuenta el telón de fondo del peronismo en el que surge la « nueva generación » y la relectura polémica de la tradición literaria que llevan a cabo. Precisamente, al sintetizar y resumir las principales reacciones ante la obra de Borges en los 40 y 50, en particular las reservas « literarias » que despierta su obra, María Luisa Bastos concluye con una observación penetrante que apunta el nexo entre las lecturas de Borges y el contorno político inmediato :

[...] ¿ hasta cuándo habría durado la reticencia de la crítica de no haber existido el peronismo — que polarizó en la oposición a los intelectuales del centro y de la izquierda — y la Revolución de 1955, que invirtió los signos y transformó a Borges en personaje oficial ? De haber permitido las circunstancias que Borges permaneciera más o menos en un limbo político, ¿ las nuevas generaciones lo habrían enjuiciado como lo hicieron casi sistemáticamente ?³.

La experiencia del peronismo exacerbó sin duda el rechazo de Borges al nacionalismo y al populismo y lo colocó, a la caída de Perón, en 1955, en la misma línea « antiperonista colonialista » de *Sur* que denuncia *Contorno* en sus páginas más políticas de los últimos números. En lo que se refiere a la recepción de la obra de Arlt, todavía en 1961, un ensayo de José Bianco — buen testimonio además de las lecturas que deslegitiman o desautorizan la escritura de Arlt — acusa a Murena de haber propiciado una « nueva epidemia de Roberto Arlt » con el ensayo que publicó en *La Nación* en 1951, y finalmente asocia el resurgimiento de la obra de Arlt con el peronismo. Vale la pena citarlo :

1. Roberto ARLT, *Antología*, sel. y pról. de David Viñas, Casa de las Américas, La Habana, 1967, p. XVIII.

2. « Arlt, Borges, clásicos », en *Cultura y Nación*, suplemento del diario *Clarín* (Buenos Aires), 24 de enero de 1985, p. 1. Véase también « Nosotros y ellos. David Viñas habla sobre *Contorno* », *Punto de Vista* (Buenos Aires), año IV, num. 13, 1981, pp. 9-13.

3. *Op cit.* p. 150.

De 1943 a 1955 el país entero se convirtió en algo así como la calle Corrientes, y el dictador [...] compuso una fábula de la cual tenía conciencia él mismo, por supuesto, y quizás la multitud convocada periódicamente para sus representaciones. Cuando cayó Perón, *Sur* dedicó un número a la *Reconstrucción Nacional*. En ese número, y bajo la advocación de Corneille, Borges se refería en *L'illusion comique* al carácter escénico de la dictadura, a « sus ficciones que no podían creerse y eran creídas » [...] A mi juicio nada se parece tanto a las ficciones del peronismo como a las ficciones de Roberto Arlt, como la transposición casi literaria (subrayo el adverbio) que hace en sus novelas de algunos aspectos de la realidad argentina¹.

Curiosa asociación, formulada por un integrante de *Sur* — el dato es importante — entre la obra de Arlt, la popularidad creciente del escritor en esos años y el régimen político nacional-populista de Perón. Aunque suele aludirse a la simplificación o polarización ideológica de los jóvenes de *Contorno* en lo que se refiere a su enjuiciamiento a Borges y a otros escritores de la generación martinfierrista, pocas veces se alude a la simplificación simétrica, que puede inferirse de las palabras de Bianco, cuando descalifica la obra de Arlt por su pretendido parecido con las « ficciones » del populismo peronista. El rechazo del estilo de Arlt que manifiesta también Bianco en su artículo, la desconfianza hacia sus ficciones, es una desconfianza « social » e ideológica². Aunque se trata de una hipótesis, no deja de ser interesante observar que el peronismo, el fenómeno de crisis y escisión que significó para el campo cultural de esos años contribuyó también a la polarización entre los dos escritores.

Fue decisiva la proyección ulterior de *Contorno* y recorrerla nos llevaría a una reflexión, imposible de llevar a cabo en este espacio, sobre otro episodio de la lucha entre las distintas poéticas de los jóvenes que empiezan a escribir a mediados de los sesenta, en un contexto político-cultural también distinto. Diremos que estos jóvenes, como es el caso de Piglia, heredan una lectura política de la literatura argentina, y en el asunto que aquí nos interesa, una recuperación de Arlt — de marginal pasa a ser « central » en la tradición literaria argentina del siglo XX —, una relectura productiva de sus textos que rechaza la crítica normativa a su estilo junto con la tarea de volver sobre Borges, de salir de los reduccionismos ideológicos en que se encuentra enfrascada en la Argentina la valoración de sus textos³. Heredan también una preocupación por lo nacional que permitirá precisamente reenfocar la obra de Borges, conectarla — como lo hará Piglia en su ensayo sobre Borges — con las líneas fundamentales de la literatura argentina. En los ochenta se construye por fin un terreno común donde ambos autores puedan ser leídos, integrados a la tradición, sin volver a los enfrentamientos del pasado.

Rose CORRAL, El Colegio de México

1. « En torno a Roberto Arlt », *Casa de las Américas* (La Habana), núm. 5, 1961, p. 50.

2. Piglia lo apuntó en una nota publicada con motivo de la publicación de la *Obra completa* de Arlt por Lohlé en 1981 : « Más profundamente, el rechazo de ese estilo es el síntoma de una desconfianza de fondo, que tendríamos que llamar social ». « Roberto Arlt : la lección del maestro », *Cultura y Nación* (sup. cultural de *Clarín*), 23 de julio de 1981.

3. Todavía en 1977 Julio Ortega recuerda que al hablar de Borges en la Argentina « la sanción de « extranjerizante » [...] es usual para separar, y perder, a esta obra ». « Borges y la cultura hispanoamericana », *Revista Iberoamericana*, núms. 100-101, 1977, p. 258.

construcciones de identidad nacional.
(A propósito de derivaciones polémicas
de la reforma ortográfica propuesta por
Sarmiento en Chile) • 203
Francisco ALBIZÚ LABBÉ
La polémica Andrés Bello/Sarmiento (1842).
Su influencia en la formación
de la identidad
nacional chilena • 211
Marcelo SZTRUM
¿ Llegaremos a tener un idioma propio ?
Encuesta en el diario *Crítica*,
Buenos Aires, 1927 • 219
Pablo BERCHENKO
La polémica en torno al proyecto de
Escuela Nacional Unificada en
el Chile de Salvador Allende • 227
Jacques GILARD
Du nationalisme littéraire.
Une polémique colombienne
(1941) • 237
Anne-Claudine MOREL
Polémique équatorienne autour
des tableaux *Los Profetas* • 245
Françoise MARTINEZ
Le renouveau du souci éducatif en
Bolivie au début du XXème Siècle :
la Polémique Tamayo /
Guzmán (1910) • 255
Emmanuelle SINARDET
Polémique autour du Collège de Tulcán :
de 1896 à 1898 • 265
François SORARUFF
L'éducation indigène en Équateur.
Polémiques et affrontements,
1960-1990 • 275
POLÉMIQUES LITTÉRAIRES
Isabelle TAUZIN CASTELLANOS
Le Pérou partagé entre idéalisme et réalisme.
Aperçu sur vingt années de polémiques

littéraires, (1870-1890) • 289
Lucio SESSA
La Escuela de la Calle Floredo : humorismo,
polémicas y manifiestos en algunas revistas
argentinas de los años veinte. • 297
Serge I. ZAITZEFF
Alfonso Reyes y *A vuelta de correo*.
La polémica de 1932 • 305
Anthony STANTON
Alarcón y la construcción de la tradición
poética mexicana • 313
Florence OLIVIER
Carlos Fuentes et l'identité nationale ou
le jeu de l'autre • 321
Rose CORRAL
Borges/Arlt : una relectura de la
tradición • 329
Claude CYMERMAN
La polémique Heker-Cortázar sur l'exil de
l'écrivain • 337
Karl KOHUT
Julio Cortázar y mayo del 68 • 343
Nathalie LALISSE-DELCOURT
La revue chilienne *Mandrágora*,
1938-1943 : naissance d'une polémique
autour de « manifestes » • 351
Luis BOCAZ
Un balance cultural de medio siglo : los
Encuentros de Escritores de la Universidad de
Concepción • 359
Eduardo GODOY GALLARDO
La generación del 50 en Chile : razones y
efectos de una polémica • 369
Françoise AUBÈS
Polémique autour de *La tierra prometida* de
Luis Felipe Angell,
(Lima, 1958) • 377
Christian GIUDICELLI
La question de l'écriture et l'écriture en
question • 387

SOMMAIRE

PRÉSENTATION

François DELPRAT
L'ardente parole des revues
latino-américaines • 5

MANIFESTES

Venko KANEV
El manifiesto como género.
Manifiestos independentistas
y vanguardistas • 11
Françoise MOULIN CIVIL
Paroles d'intellectuels : les manifestes
de la *Década crítica* cubaine
(1923-1933) • 19
Eduardo BARRAZA JARA
Manifiestos y prácticas textuales en la
narrativa chilena (1914-1958) • 29

AVANT-GARDES

Ruud PLOEGMAKERS
A revista *Tendência* contra
a poesia concreta • 41
LUZ RODRIGUEZ CARRANZA
La identidad polémica (En torno a
la obra de Luis Palés Matos) • 47
Evodio ESCALANTE
Los proto-contemporáneos en
La Falange (1922-1923) • 55
Carmen RUIZ BARRIONUEVO
Ciclón, Los disidentes de
Orígenes • 65
Gustavo GUERRERO
El prolongado eco de una
vieja disputa • 73
Adriana CASTILLO DE BERCHENKO
La controversia vanguardista
en la literatura ecuatoriana
de los años 30.
Los casos de Pablo Palacio y Alfredo
Gangotena • 81
Maguy BLANCOFOMBONA
Los tres manifiestos de
El Techo de la Ballena • 89
Carmen VÁSQUEZ
Gujana poesía y manifiesto
(Puerto Rico, 1962).

Polémicas de una juventud
desgarrada • 95
Modesta SUAREZ
Hora Zero : « materiales para nueva época ».
Polémiques sur la rupture • 103
Néstor PONCE
Una poética de excepción :
el manifiesto del grupo
El Ladrillo (1980) • 111

CULTURE ET SOCIÉTÉ, IDÉOLOGIE

Eve-MARIE FELL
Le folklorique et le populaire : enjeux, d'une
polémique arguédienne • 121
Nicole FOURTANÉ
La polémique entre José María
Arguedas et le Père Jorge Lira,
à propos du folklore • 131
Jacqueline Covo
Intolérance et fantasmes au Mexique : les
pétitions contre la liberté des cultes
de 1856 • 139
Monique PLAA
Émile de Kératry : sur fond d'Intervention,
les sourdines du discours • 147
Claude FELL
La polémique de l'École Nationale Préparatoire
(México, 1922) • 155
Carlos DANCOURT
La polémique del arte abstracto en el Perú :
el proceso de asimilación de
la modernidad • 163
Amadeo LÓPEZ
Camilo Torres face à la hiérarchie
catholique • 173

AMÉRICANITÉ, LANGUE, IDENTITÉ, ÉDUCATION

Pierre-LUC ABRAMSON
L'«évangile américain» de Francisco Bilbao,
manifeste philosophique et politique • 185
Hervé LE CORRE
La joven literatura hispanoamericana (1906)
de Manuel Ugarte : une polémique pour notre
siècle • 193
Élida LOIS ET Elvira ARNOUX
Retórica del discurso polémico y

(voir la suite du sommaire en page 3 de couverture)

ISSN 0982-9227
ISBN 2-87854-157-1

Prix 140F

